

REVISTA BIBLIOGRAFICA EXTRANJERA.

ESTUDIO TOXICOLOGICO DEL COBRE Y SUS COMPUESTOS, POR EL DR. GALIPPE.

Despues de haber leído el estudio de Mr. Galippe sobre el cobre y sus compuestos, no dejamos de admirarnos que haya permanecido por tanto tiempo la idea de las exageradas propiedades tóxicas de esta sustancia: error que el autor ha combatido por experiencias directas, y despues de un número bastante considerable y concluyente, llega á probar cuán equivocados están aquellos que la han tenido como absolutamente inofensiva, así como los que la han creído muy venenosa.

Si Galippe no ha dicho la última palabra, como lo creemos, respecto á las propiedades tóxicas del cobre y sus compuestos, al ménos ha llamado la atencion, principalmente del médico-legista, cuando sea requerido para dar su opinion en casos de supuesto envenenamiento por estos agentes, haciéndole conocer lo prudente y reservado que debe ser al dar su fallo.

Algunos detalles del estudio que ha hecho Galippe nos han parecido de grande importancia; nos proponemos analizarlo haciendo algunas observaciones, sin tratar de atacar sus conclusiones principales.

* * *

Antes de entrar al terreno de la experimentacion, comienza el autor por demostrar lo esparcido que se encuentra el cobre en la naturaleza; esta parte tiene en efecto un gran interés por los errores á que puede dar lugar en los análisis químico-legales; es decir, se trata de saber si el cobre existe ó no naturalmente en la economía animal, y principalmente en el hombre, lo que es muy probable, teniendo en consideracion su más ó ménos abundancia en los diferentes terrenos y en los otros séres. En efecto, ya Deschamps lo habia encontrado en diversos terrenos: Bleckerode ha demostrado su existencia en las aguas del mar: Sarzeau, analizando más de 200 plantas, no encuentra una que no contenga cobre. Así tambien otros observadores lo han hallado, ya en varios terrenos y ya en diversos vegetales: sin embargo de esta gran

abundancia del cobre en la naturaleza, no todos los experimentadores le han encontrado en la economía animal.

Deschamps y otros lo reconocen normalmente en la sangre del hombre; Bertheliet, Devergie y Ollivier lo encuentran en el intestino y en el estómago; Galippe cree, á pesar de las investigaciones de Flandin y Danger que existe, si no en esos órganos, sí en los riñones y en el hígado; y en apoyo de esta verdad cita los análisis de Bergeron y L'Hote.

No obstante que la existencia del cobre en la economía no está perfectamente demostrada, creemos con Galippe, que pequeñas cantidades encontradas en el organismo, no demuestran un envenenamiento por ese metal ó sus compuestos, puesto que se ha visto en personas que evidentemente no han muerto envenenadas por estos agentes.

* * *

El autor, ántes de tratar de las combinaciones del cobre, se ocupa de las propiedades tóxicas del metal simple, concluyendo que es inofensivo puesto que es insoluble y no tiene propiedades irritantes para obrar localmente, aunque Corrigan y otros han dicho que es susceptible de obrar como veneno lento.

* * *

En seguida se ocupa del envenenamiento lento y del agudo por los compuestos de cobre usados más comunmente, y por todos los que pueden formarse accidentalmente, y en seguida ser absorbidos por el organismo, ya sea por la mucosa gastro-intestinal, ya por inyección sub-epidérmica.

Resulta de sus experiencias, que el envenenamiento agudo es posible en los animales que no vomitan; fuera de ahí, no es posible producir la muerte sino en casos raros, y en el hombre quizás solamente en los de suicidio. En efecto, desde el momento que se absorbe cierta cantidad de veneno, produce vómitos, y el mismo agente vendría á obrar como antídoto de sí mismo: por otra parte, el sabor y el color harían desde luego á la víctima (en un caso de homicidio) reconocer el atentado, y por consiguiente no tomaría la cantidad suficiente para producir la muerte.

De acuerdo en general con las conclusiones de Galippe, y haciendo á un lado la manera de obrar de los compuestos del cobre, es decir, si la

muerte es producida por su accion local, por la general ó por ambas á la vez; creemos que hay casos en que el color del cobre y su sabor pueden disimularse fácilmente, y el individuo ingerir una cantidad considerable de veneno para ocasionar la muerte, sucediendo con más razon en los casos en que el suicida toma una solucion bastante concentrada para producir accidentes locales sobreagudos y desórdenes tan considerables, que su accion emética sea insuficiente para contrarestar. Hay, sin embargo, casos en que siendo el envenenamiento accidental ó criminal, el veneno pasa sin ser reconocido por la víctima; hechos auténticos que el mismo autor de la Memoria cita, y en los que indudablemente se hubiera producido la muerte si no hubiese sido el individuo prontamente socorrido: referiré aquí uno de los dos que se pueden leer en el trabajo de que me ocupo.

(Concluiré.)

CRONICA MEDICA.

LA CRÓNICA DE LA GACETA.—Varias veces hemos visto que se atribuyen á la Academia de Medicina las ideas vertidas en esta Crónica; queriendo evitar este error, nos creemos autorizados para declarar, que la respetable Corporacion, de que es órgano este periódico, no toma participo alguno en la redaccion de esta parte de la publicacion, la que está exclusivamente encomendada á uno de los miembros de la comision de redaccion, designado por el Presidente conforme con el Reglamento de la Academia.

LA SOCIEDAD «PEDRO ESCOBEDO».—Ha admitido en su seno como socio titular, al Sr. D. José Buiza, y como honorarios á los Sres. Andrade y Lavista.

NECROLOGÍA.—El 16 de Agosto, nueva víctima del tifo, falleció el joven médico D. Francisco Javier Peña, que recién recibido ocupaba ya, sin embargo, un lugar distinguido, siendo socio titular de la Asociación «Pedro Escobedo» y subdirector interino en el Hospital Juarez.
